

Paris. 25 oct. 1974

Querido amigo Ferrater,

Le escribo para anunciarle una mala noticia. Debido a las dificultades del correo con Cuba he pensado que quizás mi madre no le habrá hecho llegar la noticia y así lo hago yo. Como además hay huelga de correo en Francia, echare esta carta en el buzón en Barcelona, pues esta noche tomo el avión para allá.

Ya lo habrá adivinado: mi padre ha fallecido recientemente. Estaba muy delgado pero con buena salud, solo tenía molestias con la próstata y decidió hacerse operar, la operación por lo visto fue un éxito y, cuando ya le iban a dar el alta, le falló el corazón. Murió sin padecer y sin angustias. La mejor muerte que se puede tener. Pero la noticia fue un golpe terrible para mi. No es hasta al cabo de 2 días que logro reponerme y escribir a los amigos, sobre todo, en primer lugar, a aquellos, como usted, que se mi padre tenía un mayor estima.

Hubiese querido ir a Cuba, pero no se puede. Así son esos "paraísos" de los que no se puede salir y en los que no se puede entrar. No me consuelo.

Cuando venga usted por Europa me gustaría verle para cambiar impresiones sobre lo de mi padre. Hay un lazo que nos une muy fuertemente y es su memoria. Dejó un libro inédito (y polémico). Sobre la experiencia pedagógica suya en Cuba que no quería que se publicase en vida. Pero quien sabe ahora. No se puede castigar a los muertos. Claro que queda mi madre y podrían tomar represalias. No se, quisiera, le repito hablar de todo esto y de otras cosas con usted.

Aprovecho la ocasión para darle mi nueva dirección en París. Compré un apartamento en Le Marais hace unos meses y aquí me he mudado definitivamente. Solo que por ahora no tengo teléfono.

Un abrazo

[Signatura]

47 Rue AU MAIRE
PARIS 75003